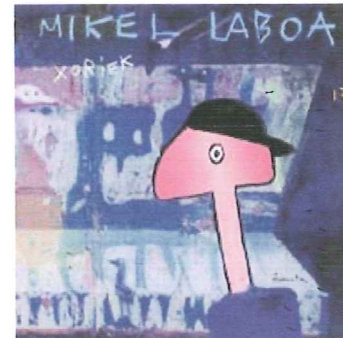


								
das Especializadas						<input type="text"/> <input type="button" value="Buscar"/>		
Pag.Ppal.	Artículos	Discos	Crítica Conciertos	Agenda Conciertos	Directorio	Foros	Anuncios	Contacto

[Indice Destacados Discos 2006](#)
[Volver](#)

crítica de discos

MIKEL LABOA

Xoriek 17
CANCIÓN
Elkar/Karonte


Todos tenemos pájaros en la cabeza, pero no en la forma en la que los concibe este transgresivo psiquiatra y pope de la canción vasca. Los mirlos, las alondras y las codornices de Mikel Laboa poco tienen que ver con las aves de Hitchcock, y son retratados como criaturas indefensas que se deshacen con sólo mentarlas. Como las desconsoladas canciones de este tríptico en el que el donostiarra picotea del alpiste ajeno –textos del habitual Atxaga, Sarriaindía o Bretch– o se escuda en obituarios musicales a Billie Holiday, Jacques Brel –“Ne me quitte pas”– y Atahualpa Yupanqui –“Piedra y camino”. Por no mentar sus ornitológicos salmos. La voz resquebrajada y achacosa a la manera de un Dylan decrepito, el uso declamado de lenguas como el árabe, el rumano o el castellano en “Sustraiak han dituenak”, los mullidos colchones jazz que tejen el piano de Iñaki Salvador y el saxo de Josetxo Salgueiro, la inusitada presencia de Lisabö en “Orduña” o el violín de Alasdair Fraser, dan barniz a este pedazo de madera de boj que es *Xoriek*. Y en sus nudos y su corteza se entrelazan poesía y disquisiciones existenciales, las penumbras de los cabarets de entreguerras, los ecos del movimiento “Ez dok hamairu” –aquel en el que participara Laboa junto al escultor guipuzcoano Jorge Oteiza– y las incertidumbres de un *mugalar*i de recuerdos. Un trabajo consistente, lacónico e imperecedero. Simplemente un *must*. Miguel Angel Sánchez Gárate